

- INICIO
- PORTADA
- CANELA FINA
- OPINION
- NACIONAL
- INTERNACIONAL
- CULTURA
- MADRID
- SOCIEDAD
- RELIGION
- ECONOMÍA
- DEPORTES
- ESPECTÁCULOS
- GENTE
- TOROS
- TELEVISION
- AUTONOMÍAS

Busca en
nuestro Web

Buscar

- TIEMPO
- CLASIFICADOS
- Ocio
- CARTAS
AL DIRECTOR
- REPORTER
- CABALLO VERDE

Versión
para imprimir
Imprimir

Con el índice de la mano izquierda

Editorial Alfaguara
182 páginas. 10,95 euros

Joaquín Arnáiz

Rubén tiene quince años y le llevan a un asilo de ancianos, que es a donde conducían a los minusválidos cuando ya no tenían edad para estar en el orfanato. Rubén pensaba que tenía suerte porque no le habían quitado su silla de ruedas al llegar al asilo. Pero el director del nuevo lugar no hacía más que quejarse de un gran problema: estaba seguro de que allí Rubén moriría en un mes o dos. Y la burocracia le impedía enterrar a quienes no fueran difuntos mayores de dieciocho años. Y las máquinas congeladoras, alegaba, no funcionaban. Así, ¿qué iba a hacer con el cadáver de Rubén cuando éste inevitablemente falleciera? Quizá fuera mejor, insinuaba, que llevaran a Rubén al internado de retrasados mentales, éstos tienen derecho, decía, a enterrar hasta a los recién nacidos.

Esta es una de las historias, a medio camino entre Dickens y Solsenicyan, entre los ritos de iniciación de los orfanatos y las escenas de los campos de concentración, que narra Rubén Gallego en su libro de relatos/vivencias «Blanco sobre negro». Rubén nació en 1968 en la clínica del Kremlin de Moscú. Nació con parálisis cerebral. El estado soviético se hizo cargo del niño, informando a la madre de que había muerto. El era nieto de uno de los dirigentes históricos del PCE, Ignacio Gallego, (1914-1995), hijo de un obrero alpargatero de Jaén, porquero a los dieciséis años y en 1937 miembro de la Comisión Ejecutiva de las Juventudes Socialistas Unificadas. Miembro del Comité Central del Partido Comunista de España, tuvo relevantes papeles en las depuraciones internas del partido, en el V Congreso y en el Secretariado del VI Congreso, siendo diputado y vicepresidente del Congreso de los Diputados en la España democrática.

Rubén fue pasando de institución en institución de discapacitados, también vivió en un geriátrico adonde llevaban a discapacitados que se veían impedidos de servirse de sus manos y piernas. Rubén consiguió escaparse del geriátrico en medio del desorden de la caída del régimen soviético y encontró a su madre en Praga. Junto con su madre vive actualmente en España. «Blanco sobre negro» es su primer libro, escrito, como él cuenta en la página 39 «con el índice de la mano izquierda». El texto está compuesto de una serie de relatos cortos, algunos incluso de dos páginas, donde narra las experiencias de un niño inválido y afectado por la parálisis cerebral, y que en muchos casos, en unas páginas bastante terribles y poco aptas para lectores pusilánimes, tiene que reptar por los pasillos medio desnudo en medio del invierno para ir al retrete o para simplemente sobrevivir en medio de unas condiciones durísimas de vida.

El libro, traducido del ruso, tiene varios sectores de lectura. En su primera parte, afirma que lo que cuenta es lo que realmente le pasó, aunque obviamente mezclando varios orfanatos. Y asevera que escribe sobre «la fuerza espiritual» que está en cada uno de nosotros: «Cada uno de mis relatos –asegura– es la narración de una victoria». Y quizá en estos relatos de la primera parte prima un tono tal vez un poco excesivamente entusiasta, un poco en la línea del vitalismo católico del cubano Armando Valladares. Pero tras los tenebrismos de los primeros relatos, Rubén retoma la profundización en los pequeños detalles y lleva al lector a un mundo de diarias miserias y súbitas grandezas donde un anciano portador de un bastón cargado de plomo resiste por la fuerza de su brazo a que le suban a la tercera planta, allí donde todos mueren; pero también nos describe cómo otro anciano, que ha sido oficial de espionaje durante la guerra, se cortará el cuello antes que asistir a su degradación como ser humano. Libro sobre los seres que sobreviven al sistema y también sobre cómo todo sistema, por fuerte y cruel que sea, es vencido finalmente por el corazón humano y su deseo innato de libertad.



El escritor vive desde hace dos años en España

[Volver](#) [Subir](#)

PUBLICIDAD

© Copyright, 1999 La Razón C/ Josefa Valcárcel 42, 28027 Madrid (España)